

ܩܘܪܝܢܘܨ ܕܩܝܡܘܨ ܕܩܝܡܘܨ ܕܩܝܡܘܨ

SYRIAN ORTHODOX PATRIARCHATE
OF ANTIOCH & ALL THE EAST
BAB TOUMA, P.O.BOX 22260
DAMASCUS - SYRIA



باب توما - ص.ب. ٢٢٢٦٠
دمشق - سورية

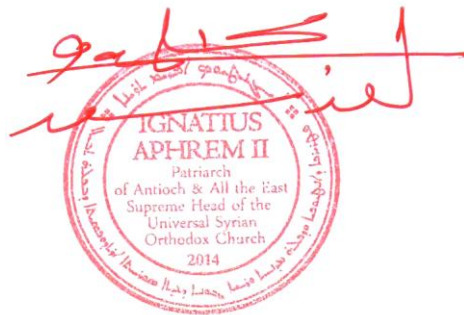
No. EN 458/20

Navidad 2020

Por la Gracia de Dios

Ignacio Efrén II

Patriarca de Antioquía y de Todo el Oriente
Cabeza Suprema de la Iglesia Católica Siro Ortodoxa



A nuestros amados hijos en Cristo,

Que la paz y la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes.

ܩܘܪܝܢܘܨ ܕܩܝܡܘܨ ܕܩܝܡܘܨ ܕܩܝܡܘܨ
ܕܩܝܡܘܨ ܕܩܝܡܘܨ ܕܩܝܡܘܨ ܕܩܝܡܘܨ ܕܩܝܡܘܨ
(ܩܝܡܘܨ ܕܩܝܡܘܨ)

**“Grandes cosas se anuncian en la Sagrada Escritura acerca de este Niño, que nace de la Virgen, como está escrito, es Emanuel, es Dios con nosotros, y también será llamado el Todopoderoso”
(Santiago de Sarough)**

En medio de las dificultades que vivimos este año, llega la Navidad para recordarnos que Dios está presente entre nosotros. Él asumió nuestra humanidad, se encarnó y nació para nuestra salvación, para renovar nuestra naturaleza y para restablecernos en la dignidad de ser hijos suyos, asegurándonos la vida eterna.

Nosotros, los seres humanos, siempre necesitamos tener la certeza de que Dios está cerca de nosotros, para refugiarnos en Él, cuando enfrentamos dificultades y nos encontramos ante la angustia y la desesperación. Él tiene la capacidad y la disponibilidad de darnos paz, seguridad y fortaleza en esta vida, porque para Él, nada es imposible.

He aquí que la estéril (Isabel) ha dado a luz un niño que proclama la misericordia del Señor.

ܩܝܡܬܐ ܕܩܝܡܬܐ ܕܩܝܡܬܐ ܕܩܝܡܬܐ

SYRIAN ORTHODOX PATRIARCHATE
OF ANTIOCH & ALL THE EAST

BAB TOUMA, P.O.BOX 22260
DAMASCUS - SYRIA



باب توما - ص.ب ٢٢٢٦٠
دمشق - سورية

He aquí que la Virgen (María) ha dado a luz al Salvador, mientras su virginidad se mantiene intacta. He aquí, que el poderoso Señor renunció voluntariamente a Su gloria y se hizo carne.

Él permanece en medio de Su Iglesia, por lo tanto, ésta nunca perecerá. La Navidad nos recuerda que “Dios se hizo carne y habitó entre nosotros” (Juan 1: 14). En la plenitud de los tiempos, nos nació un Salvador en un humilde pesebre en Belén. A partir de ese momento, nuestros temores se desvanecieron y la esperanza se renovó en nuestros corazones por las palabras de Ángel a los pastores diciéndoles: “No tengan miedo; porque les traigo buenas noticias que darán gran alegría a todo el pueblo: hoy les ha nacido, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor”. (Lucas 2: 10-11).

Actualmente, la humanidad se enfrenta ante enormes desafíos, como la pandemia del COVID-19 que se ha extendido por todo el mundo, provocando el colapso de las economías mundiales y produciendo crisis sin precedentes, las cuales se han sumado al sufrimiento de nuestros pueblos, especialmente en el Medio Oriente. Muchos de los sufrimientos y de las situaciones adversas que estamos viviendo, están indirectamente relacionados con el rechazo del Emanuel (de Dios que está con nosotros), pues ante este rechazo no se le reconoce que está en medio de nosotros. Por lo tanto, alentamos a las personas de buena voluntad y a quienes toman decisiones en el mundo, a volver la mirada a Dios y a trabajar unidos para establecer la paz, la estabilidad y la justicia para todos. Con el nacimiento del Señor, sabemos que una gran luz brilla en las tinieblas, es la luz de la salvación. Por lo mismo, confiamos que las catástrofes que estamos experimentando no hagan que nos demos por vencidos, pues Dios está con nosotros. Él nos fortalece en nuestra desesperación, nos da fuerza para superar las tribulaciones, enriquece nuestra pobreza y sana nuestras heridas; nos consuela y tiene misericordia de nosotros. La fortaleza de los que confían en el Señor es muy grande; por eso, su tristeza y dolor se convertirán en alegría y gozo. De esta manera, el mundo se iluminará y se llenará de esperanza, y nosotros, como los ángeles, el día del nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo, seremos capaces de comunicar esta esperanza y esta alegría a todo el pueblo, proclamando: “¡Gloria a Dios en el cielo y, en la tierra, paz a los que Dios ama! " (Lucas 2:14).

Queridos hijos en Cristo,

En las fiestas de la Natividad de Nuestro Señor y el Año Nuevo, oramos por ustedes y les deseamos a todos un bendecido año 2021, lleno de alegría, de salud, de esperanza y de prosperidad.

Feliz Navidad y próspero Año Nuevo.